

IMPORTANCIA DE LOS MALPAISES VOLCANICOS
COMO CENTROS DE EVOLUCION MORFOLOGICA,
BIOLOGICA Y ECOLOGICA DE LAS
BIOCENOSIS INSULARES

L. F. López Jurado¹ y A. Delgado Luzardo²

- 1) Departamento Biología Animal. Universidad de Las Palmas
- 2) Parque Nacional Timanfaya

El origen volcánico de las islas Canarias, garantiza de vez en cuando la aparición de espacios físicos donde, a partir del tiempo cero, comienzan a desarrollarse los ecosistemas. Estos espacios físicos llamados en Canarias "malpaises", presentan como característica fundamental su separación neta y brusca de los ecosistemas circundantes más o menos maduros.

La diversidad orográfica y geomorfológica de las islas Canarias determina un elevado grado de variabilidad (principalmente en gradientes altitudinal y longitudinal) y por ende de complejidad, al analizar las modalidades de ocupación de esos nuevos espacios físicos por las diferentes especies y las características específicas de sus comunidades biológicas integrantes.

En las islas de Lanzarote y Fuerteventura, un ecosistema árido y monótono ocupa casi totalmente la superficie insular, interrumpido solamente por episodios volcánicos recientes y subrecientes: los malpaises.

En este contexto y debido fundamentalmente a las características propias de los materiales volcánicos en cuanto a la captación y conservación de la humedad incidente, desde el mismo momento de su formación se revelan como "oasis" para multitud de especies vegetales y animales.

Las comunidades allí instaladas conforman, en el caso de los vertebrados terrestres (y

seguramente también en el de los invertebrados), las más altas densidades de población de toda la isla. Se organizan ecológicamente de un modo muy diferente, y las interrelaciones entre sus miembros determinan fuertes presiones selectivas en múltiples sentidos garantes de rápidos procesos de evolución. Además constituyen reductos de supervivencia para muchas especies, algunas desaparecidas y otras raras en la actualidad.

De este modo, en los ambientes áridos y monótonos de Lanzarote y Fuerteventura, los malpaises funcionan como acaparadores de la mas alta diversidad biológica; y en largos periodos de tiempo similares por otro lado al de persistencia de un malpais reconocible visualmente como tal, a partir de ellos vuelve a colonizarse el espacio circundante actuando entonces como centros primarios de dispersión.